

Café Tertulia sobre la Ocupación

Concurrentes

Fecha.- 10 de Marzo de 2016

Lugar.- Guadalajara

Organizado. - por Colegio de Terapeutas Ocupacionales de Castilla la Mancha (COFTOCLM) y APTOGU.

Invitado especial: Lic. TO Mariel Pellegrini, Argentina

Se inicia el encuentro con una breve presentación de cada profesional. Luego comienza el trabajo a partir de unas preguntas disparadoras, que cada participante debía reflexionar y escribir algunas palabras o términos, a modo de lluvia de ideas, que representara las respuestas sobre cada una de las preguntas.

Estas eran:

1. ¿Qué es Terapia Ocupacional para mí?
2. ¿Qué pienso que piensan los demás de mi trabajo profesional?
3. ¿Existe la crisis de identidad en los terapeutas ocupacionales?

1. ¿Qué es Terapia Ocupacional para mí?

Entre los terapeutas presentes algunos términos que se identificaron fueron:

- actividad
- motivación
- propósito
- significado
- toma de decisión
- implicación
- salud
- comunidad
- compromiso
- sentido de vida
- creatividad
- ayuda
- estar vivos

- autonomía
- escucha activa
- integración en el hogar
- adaptar
- flexibilizar
- recuperación
- equipo de trabajo
- medio o puente
- justicia
- implicarse
- valorar la persona
- rehabilitación
- habilitación
- facilitar
- ciencia, teoría
- calidad
- integración
- interacción social
- referente del usuario
- promoción
- ayudas dinámicas
- cambios
- registro
- alegría
- función
- trabajo
- ocio
- desempeño
- actividades cotidianas
- autodeterminación

De estas reflexiones, se justificaron cada una con ejemplos de situaciones clínicas y aspectos teóricos, se fundamentó como la ocupación centrada en la persona tiene un valor único para el desarrollo de la salud y realización personal. Donde la salud no es la ausencia de la enfermedad, sino la salud que se experimenta cuando las personas realizan ocupaciones significativas y con sentido. El sentido de alcanzar las actividades cotidianas, con o sin asistencia, de tener metas, proyectos y sueños. Se profundizó como la ocupación da sentido a la vida de las personas con o sin discapacidad de manera concreta, devolviendo una imagen realista del hacer. Entre los términos que figuran en el listado aportado por los terapeutas, se visualizan aspectos concretos y visibles de la ocupación, tales como, trabajo, desempeño,

actividades cotidianas, ayudas técnicas, ocio, entre otros; estas pensadas como medio terapéutico o como fin en sí mismo. Es decir, se considera como la dimensión visible de las ocupaciones incluye el resultado de la ejecución de la tarea, lo observable, el producto y/o el resultado final. Destacando la intervención del terapeuta adaptando, facilitando, rehabilitando, restaurando, graduando las ocupaciones para alcanzar el desempeño y autonomía de la persona en su entorno y comunidad. También surgieron términos relacionados a la dimensión no visible de la ocupación, como autodeterminación, significado, sentido de vida, creatividad, desarrollo personal, motivación, alegría, etc los cuales aportan al desarrollo espiritual de la persona. La espiritualidad es parte de la dimensión invisible de las ocupaciones, aquello que no puede tocarse o definir con términos puntuales, pero puede describirse como aquello que acompaña al ser humano cuando realiza ocupaciones significativas. Muchas veces se confunde el término espiritualidad con la religión, esta última puede formar parte de la espiritualidad, la religión incluye aspectos de la espiritualidad (dogmas, creencias, ...). Por lo tanto alguien puede ser espiritual sin ser religioso. La ocupación facilita profundizar en la espiritualidad, ya sea desde el desempeñar ocupaciones significativas y con propósito, roles ocupacionales o tareas relacionadas a esos roles, adaptarse al medio, ajustarse a la discapacidad y lograr el dominio y competencia ocupacional. La espiritualidad es aquello que explica por qué a una persona le gustan los paisajes montañosos y a otra el mar, la primavera o el otoño, es esa dimensión que nos hace únicos. La espiritualidad al estar conectada con las ocupaciones significativas se manifiesta en la expresión de las personas cuando disfrutan mirar un atardecer, escuchar una música, leer un libro, elegir un aroma, poder vestirse, hacer la cena para su familia o festejar un cumpleaños. Es aquello que conecta al ser humano con una dimensión profunda e íntima que surge mágicamente o que acompaña la vida cotidiana. Al ser algo tan único de cada ser humano, no se pueden identificar qué ocupaciones facilitan su desarrollo, ni qué comportamientos la caracterizan, lo que sí puede identificarse es cómo se va desarrollando en la vida de cada individuo, y cómo las ocupaciones significativas facilitan su desarrollo. En terapia ocupacional la meta es comprometer a los usuarios en sus ocupaciones, así la ocupación sirve como un agente que activa y provee expresión de esta dimensión espiritual. Por ello, el terapeuta ocupacional debe orquestar actividades y proveer el contexto que facilite el desarrollo de la espiritualidad. Negar o no considerar la dimensión espiritual en la intervención terapéutica fragmenta la comprensión del holismo. En nuestro encuentro de "Café tertulia" sobre la ocupación y terapia ocupacional, se describió como la ocupación está investida con un sentido de propósito, significado, vocación, cultura y poder político.

2. ¿Qué pienso que piensan los demás de mi trabajo profesional?

Entre las respuestas compartidas, se evidenció una gran dificultad en encontrar valoración de otros profesionales del desempeño profesional de terapia ocupacional. La imagen general que los terapeutas tenían sobre el concepto de otros profesionales sobre su hacer coincidieron era que en terapia ocupacional las personas hacen cosas y están ocupados.

Todo comportamiento ocupacional surge y se desarrolla en el proceso de socialización, el cual con la experiencia se incorpora en la imagen que la persona tiene de sí mismo y forma su identidad ocupacional. La terapeuta ocupacional Mary Reilly (1969) definió por primera vez en nuestra disciplina los conceptos relacionados a la formación de cualquier comportamiento ocupacional, este se produce a través de un continuum de desarrollo que abarca tres etapas jerárquicas: de exploración – de competencia – de logro. Todo comportamiento se inicia en una etapa exploratoria donde la persona tiene la oportunidad de aprender, descubrir y expresarse generándose un sentimiento de curiosidad y excitación, nutriendo el desarrollo de destrezas. Esta etapa está motivada intrínsecamente, es decir existe un predominio del placer funcional; dónde se requiere muchas veces alto apoyo de terceras personas para alcanzarlo. La etapa de competencia, se caracteriza por la práctica y repetición del comportamiento, aumentando el sentido de autoconfianza y de eficacia en las habilidades. La persona se siente más competente y eficaz puede adaptarse a las demandas y habilidades exigidas por una tarea. Esta etapa se construye siempre sobre una exploración previa e incrementa el sentimiento de ser reconocido por otros y de ser capaz de relacionarse efectivamente con el ambiente. El apoyo de terceras personas es menor y la necesidad de ser más autónomo se incrementa. Finalmente, la etapa de logro es el tercer nivel de complejidad, y se caracteriza por una motivación de excelencia y expectativas de logro / fracaso. La persona planifica estrategias, corre riesgos y realiza esfuerzos para mantener y mejorar su nivel de desempeño ocupacional. Muestra mayor creencia y dominio personal, incrementando su nivel de autoconfianza y seguridad personal. El apoyo de terceros es menor. Así, el mayor refuerzo de esta etapa de logro es el placer obtenido. Cualquier comportamiento ocupacional puede ser considerado como ejemplo del desarrollo de estas tres etapas, ya que todo comportamiento se construye de este modo. Podemos elegir el aprender a andar en bicicleta, a usar la computadora o el desarrollo del rol de estudiante universitario. En la etapa exploratoria el niño comienza a usar sus pedales, freno, rueditas,

explorando el tipo de fuerza a aplicar en sus pedales, frenos, etc.; el adulto comienza a utilizar el mouse explorando la coordinación y movimientos que debe aplicar en el mismo; o el estudiante explora el ambiente (aulas, biblioteca, secretaría, etc.), las exigencias y estilos de las cátedras, etc. Al pasar a la etapa de competencia, en todos los ejemplos las personas comienzan a tener mayor dominio en el ambiente, adquirida a través de la práctica y repetición, incrementando su nivel de autoconfianza. En niño tiene mayor dominio sobre la bicicleta, sabe frenar, andar en forma más independiente, etc.; el adulto domina el mouse, conoce el programa, sabe reparar errores sin temor; el estudiante conoce el ambiente universitario, los docentes, compañeros, etc. adquiriendo mayor confianza y seguridad. En la etapa de logro, el niño hace piruetas, corre riesgos, enfrenta desafíos nuevos; el adulto tiene incorporado el manejo de la computadora, incorporando alternativas nuevas, etc. y el estudiante se maneja naturalmente en el ambiente.

3. ¿Existe la crisis de identidad en los terapeutas ocupacionales?

Si pensamos en la Terapia Ocupacional como desarrollo profesional a nivel histórico, y lo consideramos dentro de estas etapas de Mary Reilly que llevan a la construcción de la identidad ocupacional. Podemos pensar que la disciplina está en un nivel autónomo y de logro de su desempeño profesional. Este se ve y evidencia dentro de los espacios de intervención, pero no se evidencia su reconocimiento social ni su apertura a mostrarse socialmente, salvo en espacios científicos o académicos de colegas. Este trabajo inicial de lluvia de ideas realizado por los terapeutas concurrentes al café tertulia, mostró que tal crisis de identidad no está sustentada en este momento, pero pareciera que esta crisis se debe a la falta de apertura a la comunidad en general.

Al cierre de esta reflexión, se evidenció la necesidad de realizar un plan de acción a fin de mostrar el valor de la ocupación en los seres humanos y el aporte de Terapia Ocupacional en este sentido. Se discutieron la posibilidad de hacer foros interdisciplinarios, sesiones clínicas, campañas de difusión en la comunidad general. Utilizando algunas fechas relevantes a tal fin como el día internacional del terapeuta ocupacional (27 de octubre). También se discutió sobre qué aspecto priorizar en esta apertura de socialización de la terapia ocupacional. Podemos entonces reflexionar algunos conceptos sobre la ocupación desde la ciencia de la ocupación.

Desde la ciencia de la ocupación, se estudian los patrones de comportamiento humano en cuanto a la complejidad de la ocupación en la vida de las personas, los grupos y las comunidades. Se analiza de manera sistemática la ocupación como una unidad de análisis y se focaliza en el

estudio de la forma, la función y el significado de la ocupación humana, es decir, los estratos de la ocupación. La forma abarca los aspectos observables de la ocupación, su estructura y/o el resultado del hacer, el qué, cómo, cuándo y dónde la ocupación tiene lugar. La función se refiere al para qué se realiza una ocupación y cómo influye en la salud y la calidad de vida de la persona. El significado implica el resultado de la experiencia subjetiva de participación dentro de un contexto; este es particular a la experiencia de una persona y es por eso absolutamente personal. Es importante entonces fortalecer esta apertura de difusión a la comunidad sobre el hacer profesional del terapeuta ocupacional desde la *función* que tienen las intervenciones y desempeño profesional. Sin descuidar la forma y el significado, pero se concluye en sustentar este plan de difusión de la terapia ocupacional, no desde el hacer por hacer o desde el hacer para estar ocupado y entretenido, sino desde la función que este hacer ocupacional tiene para la persona, familia y comunidad.

Lic. TO Mariel Pellegrini